

EXCELSIOR

La Caída de Viola Parece Señalar la Agonía del Gobierno Militar

Se Debate la Junta en Medio de una Lucha Sorda por el Poder y de una Pavorosa Crisis Económica

Por GRAZIANO PASCALE, enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 13 de diciembre. La caída del Presidente Roberto Viola, uno de los aspirantes del golpe que acabó con el régimen de Isabel Perón en 1976, parece señalar la agonía del gobierno militar que se debate en medio de luchas sordas por el poder, una pavorosa crisis económica y el generalizado descreimiento de los argentinos, quienes sólo han mostrado indiferencia ante el reciente cambio presidencial.

"El gobierno está muy lejos de la calle. Yo creo que si las autoridades bajaran de sus pedestales y los bronces que ellas mismas se atribuyen, y caminaran por la calle para enterarse de las cosas que el pueblo dice de ellos, los dolores que hay, la desilusión, la desconfianza, la frustración nacional, pensarían dos veces lo que están diciendo", afirmó Francisco Manrique, líder del Partido Federal.

Opiniones similares se escuchan con frecuencia aquí y provienen no sólo de políticos, sino de sindicalistas, periodistas y funcionarios, que en declaraciones a EXCELSIOR prefieren utilizar las expresiones "comedia de enredos" o "sainete" al referirse a la crisis institucional conjurada el viernes.

Solo, aislado, sin otro respaldo que el de sus colaboradores más cercanos, obligado a guardar reposo en la Residencia Presidencial de Olivos, el gene-

ral Viola prolongó durante dos semanas el desenlace de una crisis que tuvo paralizado al país, en espera de los cambios en materia económica que las nuevas autoridades podían decidir.

"Todos le reconocemos a Viola condiciones de hábil negociador, pero no pensamos que podía retrasar durante 15 días una decisión que ya había adoptado la Junta Militar y frente a la cual, la única opción que tenía era acatarla", señaló un veterano político.

En tanto, el general Leopoldo Galtieri, designado por la Junta Militar Presidente de Argentina hasta marzo de 1984, se prepara a iniciar los contactos para la formación del gabinete. Se sabe que circula entre un grupo de economistas un plan preparado por los militares para hacer frente a la crisis que en un año causó la devaluación de 500 por ciento del peso y llevó la deuda externa al nivel de los 30.000 millones de dólares.

Según versiones periodísticas, algunos jefes militares son partidarios de un regreso a las "fuentes del proceso", mientras otros prefieren recorrer otros caminos y preparar la entrega del poder a los civiles.

El régimen instaurado en 1976, tras el derrocamiento de la Presidenta Isa-

SIGUE EN LA PAGINA TREINTA

La Caída de Viola Parece Señalar la Agonía

Sigue de la página tres

bel Perón, escogió como opción económica un modelo de corte liberal, que básicamente sigue las ideas de Milton Friedman, y confió la conducción en esa área a José Martínez de Hoz, quien entregó a su sucesor Lorenzo Sigaut un país al borde de la bancarrota, con el sistema de producción destruido y temible rebrote inflacionario.

Las esperanzas de un pronto regreso a formas democráticas de gobierno en Argentina, reclamado por sectores con gran influencia en la sociedad, serán alentadas por el Presidente Galtieri, dijeron algunos allegados, "pero no deben esperarse sorpresas en ese te-

rreno", agregaron.

Los partidos políticos fueron convocados durante el breve mandato del Presidente Viola, tanto por éste como por su ministro del Interior, Horacio Liendo, para recoger sus puntos de vista acerca de la democratización del país.

Una tarea similar se cumplió durante el último tramo del mandato del general Jorge Videla, cuyo ministro del Interior, Albano Harguindeguy, sirvió como punto de enlace entre militares y políticos.

Los principales partidos políticos (Radical y Peronista), y otras agrupaciones de izquierda, formaron este año un núcleo que se conoce como "multipartidaria", que se apresta a di-

vulgar una "propuesta al país", cuyo eje central será la demanda por volver a la democracia, dijeron sus redactores.

El descreimiento de los argentinos no se detiene siquiera ante estos intentos partidarios. "Nada podemos esperar de estos políticos. Los conocemos a todos y cuando tuvieron que desempeñarse en el gobierno también fracasaron", comentó una profesora de idiomas.

Un taxista recordaba que hace un año los argentinos comentaban risueñamente los cambios en el gobierno de Bolivia, que en pocos meses vio desfilar cinco presidentes. "Ya no debemos reírnos más de Bolivia. Hemos empatado su récord", señaló.